

4,95
euros

LA REVISTA DE LA

PESCA A MOSCA

Danica

► DESTINO

PARQUE NATURAL DEL ORZA

La pequeña Shangri-La del norte de León

► MONTAJE

Barbos y emergentes Amor a primera vista

► LANCE

Consejos de lanzado Todo bajo tensión

► MONTAJE



Moscas Clásicas
Thorax Dun



Las moscas de Pablo Castro Pinos

► OPINIÓN

Pesca "sin muerte"

Necesaria pero no suficiente



► ADEMÁS... Libros • Pruebas • Escaparate • Historias del Marqués...



Combinar con éxito líneas, bajos y *streamers*

La pesca del lucio a mosca, para ser realmente exitosa, no puede reducirse a un simple y monótono lanzar y recuperar.

Testo y fotos: Vincenzo Penteriani.

Yno sólo porque con ello reduciríamos la pesca de este predador a algo sencillamente aburrido, sino también porque limitaríamos nuestras posibilidades de conseguir una captura. Hay combinaciones específicas de líneas, bajos y moscas que ayudan a sacar provecho de cada situación

Desde que empezamos esta serie de artículos sobre la pesca a mosca del lucio, cada vez que se ha presentado la ocasión he hecho hincapié en dos elementos que considero entre los más importantes en la pesca de este predador. Primero: es un gran error reducir la pesca del lucio a un simple lanzar y recuperar. Debido a la escasa actividad predatoria de estos peces y a su peculiar forma de cazar al acecho, necesitamos conocer sus preferencias en términos de hábitat y ritmos de actividad, así como las características del entorno en los que viven (es decir, la morfología de los ríos y embalses en los que pescamos). Segundo: hay que prestar la misma atención y cuidado

en la elección de nuestro equipamiento que la que hacemos cuando elegimos el tipo de bajo o la mosca cuando estamos pescando truchas y timalos. Igual que a nadie se le ocurriría pescar truchas que están cebando en medio de una eclosión de pequeñas efémeras con una mosca elegida aleatoriamente entre cientos de ellas (a ver si nos toca un atractor montado su amo del 12...), de la misma manera hay que tener muy en cuenta las combinaciones de líneas, bajos y moscas que vamos a utilizar en las diferentes situaciones de pesca al lucio.

¿Por qué? Porque nuestros artificiales se moverán de forma muy diferentes dependiendo de si, por ejemplo, la línea es flotante o de

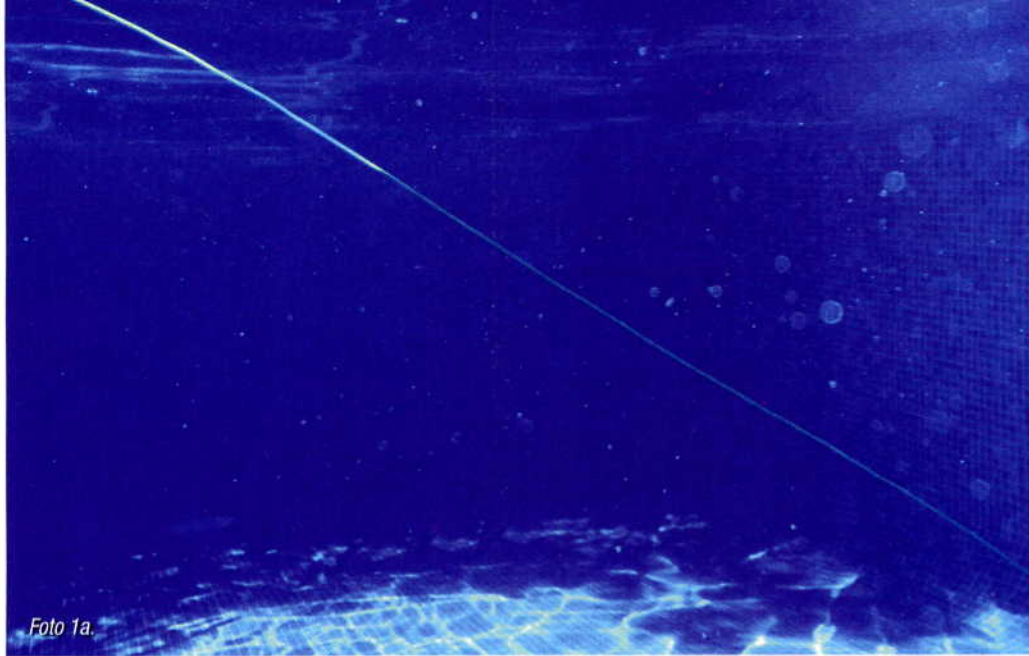


Foto 1a.

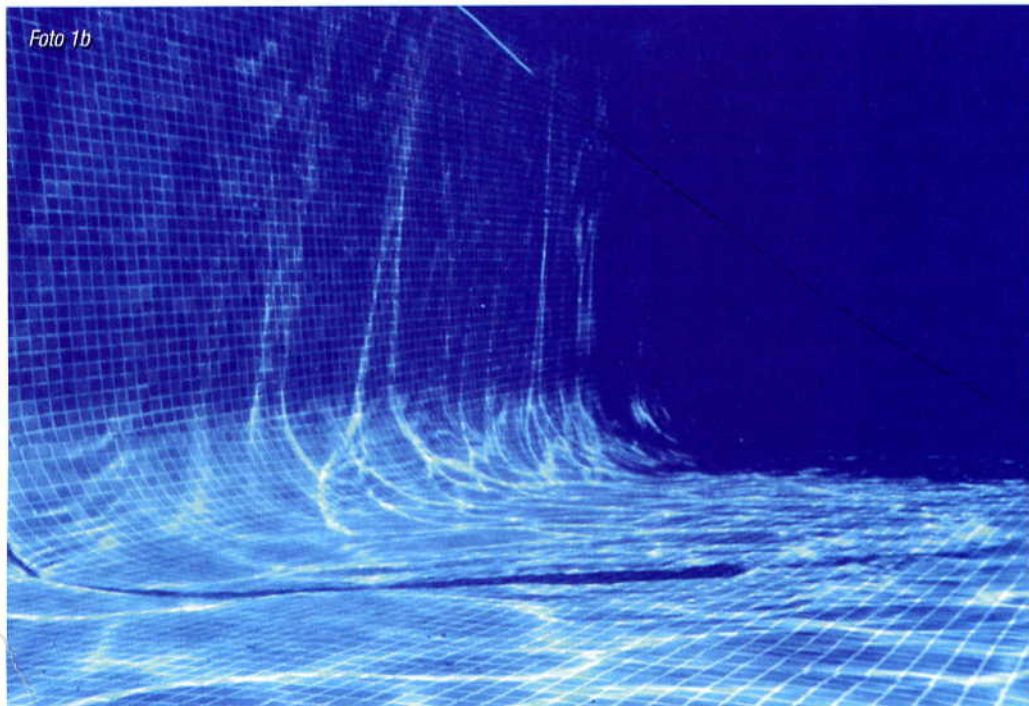


Foto 1b

punta hundida, o si la porción de bajo que une nuestra mosca a la línea es de menos de un metro o de metro y medio. Todas las combinaciones posibles entre los diferentes tipos de líneas y bajos nos permiten (a) pescar a diferentes profundidades y, por tanto, en diferentes porciones de la columna de agua; (b) llevar nuestra mosca de la mejor manera a los sitios frecuentados por los lucios, permitiéndonos modificar las presentaciones de nuestro artificial; y (c) asegurarnos que nuestra mosca se mueva de la forma más atractiva y/o apropiada según las características de la vegetación y de la estructura de los fondos. A todo esto hay que sumarle el hecho evidente que cada tipo de mosca tiene sus peculiaridades (peso, forma, volumen, materiales más o menos hidrófobos) y, por tanto, su "respuesta" a estas combinaciones de línea y bajo la harán llegar a las diferentes fracciones de

Foto 1 (a, b y c).
¿Qué ocurre cuando nuestra línea de punta hundida empieza a descender hacia el fondo?

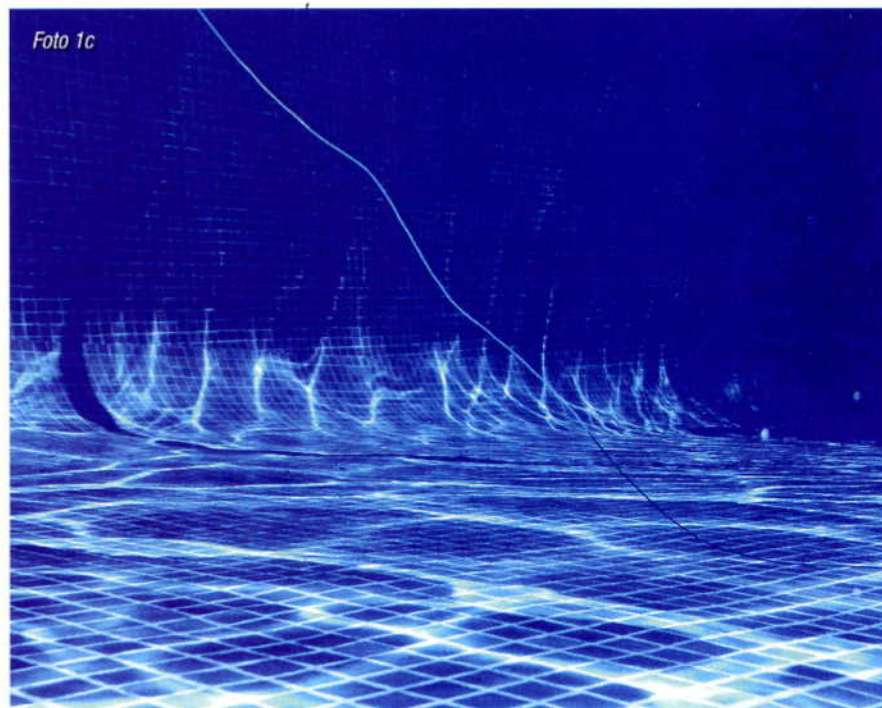


Foto 1c

agua y la harán mover de formas muy diferentes. Todo este conjunto de factores nos da una idea de lo interesante que puede ser la búsqueda de los lucios, siempre que se realice de forma apropiada.

CASOS PRÁCTICOS

Vamos a ver algunos casos prácticos de algunas de las combinaciones más frecuentes que se pueden adoptar para pescar lucios en aguas de poca y/o mediana profundidad, y en presencia de obstáculos (rocas o vegetación) que pueden ofrecer sitios de acecho para los lucios. En estas situaciones, una línea de punta hundida puede resultar de gran utilidad, pero antes que nada tenemos que saber exactamente como la misma trabaja desde el

ES UN GRAN ERROR REDUCIR LA PESCA DEL LUCIO A UN SIMPLE LANZAR Y RECUPERAR

primer momento, es decir cuando empieza su descenso hacia las profundidades (Foto 1a). Como el ataque del lucio puede llegar en cualquier momento, y nuestra respuesta tiene que ser relativamente rápida, hay que tener en cuenta que la punta hundida se lleva consigo en profundidad una porción relativamente importante de la parte flotante de la línea (Fotos 1a y 1b) desde cuando empieza a hundirse y hasta el momento en el que la porción hundida toca el fondo (si es lo que queremos), relajando esta tensión (Foto 1c). Esto puede darnos la impresión de mantener el contacto con la mosca continua-

